



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Los cuentos de Ana María Matute. Su uso en el aula

Autor/es

SARA SANTIAGO GONZÁLEZ

Director/es

JUAN MANUEL ESCUDERO BAZTAN

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Educación Infantil

Departamento

FILOLOGÍAS HISPÁNICA Y CLÁSICAS

Curso académico

2020-21



Los cuentos de Ana María Matute. Su uso en el aula, de SARA SANTIAGO GONZÁLEZ

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor, 2021

© Universidad de La Rioja, 2021

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

Los cuentos infantiles de Ana María Matute. Su uso en el aula

Autor

Sara Santiago González

Tutor/es

Juan Manuel Escudero Baztán

Grado

Grado en Educación Infantil [205G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2020/21



UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA

Resumen

Dentro del contexto escolar la literatura ocupa un lugar primordial puesto que es la promotora de la lectura, por lo que el ambiente en el cual se desarrolle debe ser cuidado con esmero y proporcionar un buen clima, en el que los niños y las niñas sientan el deseo de acercarse a ella como un medio de disfrute y aprendizaje.

En este trabajo se pretende conseguir un acercamiento a la literatura de Ana María Matute, a través del primer libro de cuentos que escribió, *Los niños tontos*. Cabe decir que causó un gran revuelo entre los lectores y que tuvo grandes críticas debido a la forma de describir la infancia y a la brevedad de sus narraciones. Expondremos de forma sucinta la vida de nuestra escritora y qué le llevó a adentrarse en la literatura, el contexto en el que fueron escritos, el significado que tienen para la autora y argumentaremos que estos cuentos sí que están destinados al público infantil. Con la intervención en el aula descubriremos la multitud de opciones que nos brindan estos cuentos en el aula infantil. A través de una selección de los cuentos pertenecientes a esta obra, trabajaremos, además de la competencia en comunicación lingüística y la animación lectora, diferentes contenidos transversales de gran importancia, como las emociones.

PALABRAS CLAVES: Ana María Matute, Los niños tontos, cuentos, competencia lingüística, animación lectora.

Abstract

Within the school context, literature occupies a primary place since it is the promoter of reading, so the environment in which it develops must be carefully cared for and provide a good climate, in which children feel the desire to approach it as a means of enjoyment and learning.

The aim of this work is to get an approach to the literature of Ana María Matute, through the first book of stories that she wrote, *Los niños tontos*. It must be said that it caused a great stir among readers and that it received great criticism due to the way it describes childhood and the brevity of its narratives. We will briefly expose the life of our writer and what led her to delve into literature, the context in which they were written, the meaning they have for the author and we will argue that these stories are intended for children. With the intervention in the classroom we will discover the multitude of options that these stories offer us in the children's classroom. Through a selection of the stories belonging to this book, we will work, in addition to the competence in linguistic communication and reading animation, different transversal contents of great importance such as emotions.

KEY WORDS: Ana María Matute, "Los niños tontos", stories, linguistic competence, reading animation.

Índice

1. Introducción	5
2. Marco teórico	7
2.1. Ana María Matute y sus primeros pasos en la Literatura	7
2.2. La literatura infantil.....	9
2.3. Los cuentos infantiles	10
2.4. El cuento según Ana María Matute	10
2.5. Los niños tontos ¿literatura para niños y niñas?.....	12
3. Desarrollo del proyecto de intervención “La literatura a través de Ana María Matute”	15
3.1. Introducción	15
3.1.1. Contextualización	15
3.2. Justificación	16
3.2.1. Legislativa	16
3.2.2. Pedagógica	16
3.3. Objetivos.....	17
3.3.1. Conceptuales	17
3.3.2. Procedimentales	18
3.3.3. Actitudinales	18
3.4. Contenidos	18
3.5. Temporalización.....	19
3.6. Metodología.....	19
3.6.1. Agrupamientos.....	21
3.6.2. Recursos materiales y humanos	21
3.7. Actividades	21
3.8. Evaluación	24
3.8.1. ¿Qué evaluar?	24
3.8.2. ¿Cómo evaluar?	25
3.8.3. Criterios de evaluación	25
3.9. <i>Los niños tontos</i> adaptados	26
4. Conclusiones	29
5. Bibliografía	31

1. Introducción

La lectura es uno de los pilares del desarrollo integral de un niño, por lo que es importante prestar atención a todos los detalles y factores que influyen en este proceso. A través de la literatura infantil, los niños se acercan gradualmente, estimulando su interés por escuchar historias y motivándolos a elegir leer libros ellos mismos a lo largo del tiempo.

Por ello el presente Trabajo de Fin de Grado se centra en la obra de Ana María Matute, *Los niños tontos*, publicada en 1956. La autora pertenece a la denominada Generación de medio siglo, grupo de escritores que desarrolla el denominado realismo social.

Numerosos lectores y críticos peregrinaron durante más de medio siglo por la obra de la escritora catalana Ana María Matute. Sus seguidores de diferentes lugares y generaciones han multiplicado todos los premios ganados en cada libro publicado. Incluso su muerte, ocurrida hace tres años, no ha podido impedir leer y estudiar una vasta colección de obras que asombró por la variedad de géneros y temáticas, la riqueza del lenguaje, la universalidad y la relación entre realidad y ficción.

Como la obra actual quiere participar en esta peregrinación, podemos encontrarnos con uno de los textos más raros y olvidados de la literatura española contemporánea, *Los niños tontos*. Este redescubrimiento revelará que fue un texto único tanto en sustancia como en forma en la época literaria. Ella es muy diferente de sus compañeros debido a su aspecto infantil único y las características de la microhistoria que eran un género desconocido en la década de 1950, pero que tuvo éxito en ese momento.

El principal objetivo de este trabajo es el análisis del contexto en el que fueron escritos y sobre todo que significan para Matute los cuentos infantiles, así como debatiremos si son los niños y niñas sus principales destinatarios.

Una vez estudiado el marco teórico explicaremos la propuesta didáctica, justificaremos el porqué de nuestra elección de la autora, y de la obra elegida, plantearemos un proyecto de ciclo, el cual durará un trimestre. Mediante una metodología lúdica llevaremos a cabo unas actividades que favorezcan tanto la competencia en comunicación lingüística como otros contenidos transversales como las emociones. Finalmente, realizaremos una evaluación para comprobar cómo se ha desarrollado el proyecto y si nuestro alumnado ha participado y aprendido de todo el proceso.

2. Marco teórico

2.1. Ana María Matute y sus primeros pasos dentro de la Literatura

La vida de Ana María Matute está estrechamente relacionada con su obra literaria, en concreto con la obra que nos concierne *Los niños tontos*. Los aspectos personales han influido en sus narraciones y la propia autora defiende que su vida y su obra literaria son dos facetas inseparables:

Creo que en la vida de todo escritor están muy mezcladas ambas cosas, pero en mi caso es difícil entender la una sin las otras y viceversa. Si yo no me morí a los cinco, seis y siete años fue por la literatura, por los cuentos que me contaban y por los que me inventaba yo (Redondo, 2000, p.41).

Ana María Matute nace en Barcelona el 26 de julio de 1926, en el seno de una familia burguesa. Siendo ella pequeña, viaja continuamente de Barcelona a Madrid por el trabajo de su padre. Esto hace que la autora se sienta extraña con estas estancias temporales por lo que el aislamiento es uno de los primeros sentimientos que comienzan a inspirarla a crear (Romá, 1972).

Su infancia fue caracterizada de feliz, pero ella no estaba contenta, debido a su delicada salud. A los cuatro, ocho y nueve años sufrió serias enfermedades y se encontró al borde de la muerte debido a una enfermedad renal.

Además, tartamudeaba, por lo que desde pequeña se sintió rara y era muy introspectiva. Recibió educación de parte de las monjas, en un colegio que le disgustaba enormemente, como ella misma dijo: “aquellas monjas a mí me hicieron mucho daño” (Josa, 2001, p.51).

El primer contacto que tuvo con la censura fue con una de estas monjas, la cual protagonizó un capítulo difícil, arrojó uno de los libros de Andersen a la papelera, provocando un desagradable encuentro, debido a que era el principal referente de la autora (Soriano, 2000).

Las relaciones familiares eran positivas, aunque se apreciaba una fría relación con su madre, reflejada en relatos como “Cuaderno para cuentas”. Aun así, ella reconoce que fue su primer apoyo literario, de hecho, como regalo de boda, le entregó a su hija todos los cuentos que esta había escrito desde su niñez. No los habría guardado de no creer en ella.

Estas primeras circunstancias y emociones son las que comienzan a forjar la vocación de Matute, ya que ella siempre escribió, desde bien pequeña; su vocación hay que buscarla en su infancia y su adolescencia. Todas estas situaciones por las que pasa en

la infancia le provocaban ese deseo de aislarse del mundo, por este motivo recurre al mundo de la literatura

Su imaginación comienza a desarrollarse desde este momento, así como su deseo de materializar con palabras sus propios mundos:

Yo me dije que sería escritor con los primeros libros de cuentos que tuve. Para mí en este sentido es fundamental Andersen. Cuando yo empecé a leer a escondidas en la noche, porque no nos dejaban tener la luz encendida, con una luz debajo de la sábana –como han hecho el noventa por ciento de los niños del mundo– yo empecé allí a vivir mi verdadera vida. Y cuando leía Hans Christian Andersen, yo pensaba Ana María Matute (Scott Doyle, 1985, p. 238).

Dado que ella tenía una salud delicada, sus padres decidieron que fuera con sus abuelos a Mansilla de la Sierra, un pueblo situado en La Rioja. Ahí descubrió que la realidad era diferente a la que ya conocía y donde aparece el bosque, otro de sus temas principales. De hecho, en *Los niños tontos*, muchos de los protagonistas morirán entre las arboledas.

Durante su niñez y adolescencia solía escapar al bosque, para ella era como un refugio en el cual presentía “la existencia de innumerables vidas invisibles, el rumor de sus secretos comunicándose de hoja en hoja, de tallo en tallo, de gota en gota de rocío” (Matute, 1998, p.17). Le atraía la posibilidad de que cualquier cosa podía suceder, hasta lo cruel y lo delicado, de hecho, por esto sus experiencias se transformaron en su obra literaria.

Además de su enfermedad, en la infancia de nuestra escritora aparece otro suceso que descuadra su infancia. Nueve días antes de cumplir once años, la Guerra Civil Española estalla. Ella sentía que su mundo de la noche a la mañana se había vuelto del revés. A partir de este momento, los bombardeos, las largas colas para conseguir comida, los bandos de los “buenos” y los “malos”, la muerte en cada esquina, etc., esto hizo que ella ya no fuera nunca más la misma: pasó a ser, como a muchos de los niños y niñas de su generación llamaban, “una niña de la guerra”.

Lo que más le tocó fue la visión de un muerto. Esto lo cambió todo:

Por primera vez vi la muerte, cara a cara, en toda su devastadora magnitud; no condensada, como hasta aquel momento, en unas palabras – “el abuelito se ha ido y no volverá”-, sino a través de la visión, en un descampado de un hombre asesinado (Matute, 2010, p.6).

Como ha contado en varias ocasiones, agarraba un trozo de chocolate que no se pudo comer. Esto perturbó sobremanera a nuestra autora.

La soledad de la infancia, las relaciones con los padres, los descubrimientos literarios, las exploraciones forestales y la guerra dieron forma a su personalidad. Todos esos hechos que comenzaron en la infancia pasaron a formar parte de su mundo, como se puede ver en muchas de sus obras.

2.2. La literatura infantil

La literatura infantil y juvenil empezó a incorporarse a la escuela después de la Segunda Guerra Mundial. En España, sin embargo, se hizo en la década de los años de 1970. Dentro del currículo escolar tiene como objetivo la creación de lectores, fomentar la competencia en comunicación lingüística y la formación literaria.

La literatura se encuentra en los colegios y es tan importante porque da respuestas a las necesidades del alumnado, ayuda a conseguir un acercamiento a la realidad, genera motivación y contribuye a fomentar la creatividad, así como despertar la afición a la lectura.

Según Colomer (2014), la literatura tanto infantil como juvenil tiene tres potenciales:

- Contribuir al desarrollo del “imaginario colectivo” es decir, imágenes, mitos, símbolos, todo aquello que utilizamos para comprender la realidad.
- Contribuir a la socialización, a la transmisión de unos valores sociales e ideológicos.
- Contribuir a la adquisición de formas literarias, para suavizar el paso a la literatura de adultos.

Actualmente, el peso de la literatura infantil recae en el género narrativo y, potencia los elementos no normales y fantásticos, con una tendencia a personificar todo aquello que no es humano. Aunque los cuentos protagonizados por animales utilizan el símbolo y la fantasía, no obstante, hay que destacar que el realismo no se abandona, se complementa con las categorías anteriormente nombradas.

Predominan temas sencillos y se suelen desarrollar de forma lineal, pero sobretodo está compuesta por una fuerte afectividad para conseguir la identificación entre la obra y el lector. Comúnmente, se suele dejar en manos del lector la construcción del espacio y del tiempo, eso sí, siempre construido sobre una estructura clásica de introducción, nudo y desenlace. Además, en el estilo predomina la sencillez, el diálogo y las frases cortas, para que sea más adecuada al público infantil.

El niño como figura literaria pasa a formar parte de diferentes grupos: familiares, amigos o escuela, forma su propia personalidad a partir de su experiencia en cada grupo. La existencia de grupos que persiguen juntos objetivos comunes se vuelve importante.

Por último, hay que destacar que la Literatura Infantil tiene una estrecha relación con otras disciplinas, en este caso nos referimos a la Psicología, pero sobre todo a la parte que engloba la Didáctica.

En mi opinión, a través del juego se puede involucrar a los niños y las niñas en el mundo del aprendizaje, es por eso por lo que destacamos al escritor Gianni Rodari con su obra *Gramática de la Fantasía*. En estos cuentos se puede ver la investigación que hay en torno a la Psicología, la cual ayuda a acercar las competencias de la lengua, y también en el campo de la Didáctica, debido a que provee al docente de métodos e ideas para educar a través del juego y aprender de forma independiente.

2.3. Los cuentos infantiles

Debido a que este trabajo se centra en los cuentos infantiles, vamos a ver primero lo que varios autores han considerado a lo largo de la historia, antes de pasar a explicar qué es lo que entiende por cuento Ana María Matute.

“El cuento es una narración breve, de trama sencilla y lineal, caracterizada por una fuerte concentración de acción, tiempo y espacio” (Aguiar e Silva, 1984, p.242).

Por su parte Bettelheim incluye la mención a la influencia que el relato tiene en la mentalidad del niño: “Es en sí una obra de arte y no lograría ese efecto psicológico en el niño si no fuera, ante todo, eso: una obra de arte” (Bettelheim, 1994, p.17).

En la definición de Bryant aparece el cuento como un instrumento con finalidad propia: “Un relato breve de hechos imaginarios, con un desarrollo argumental sencillo cuya finalidad puede ser moral o recreativa y que estimula la imaginación y despierta la curiosidad del niño” (Bryant, 1996, p21).

Con estas definiciones podemos concluir que un cuento infantil es una narración breve en la cual se relatan unos hechos basados en sucesos reales o ficticios, con uno o varios autores y protagonizada por un número reducido de personas, que pueden ser personas, animales u objetos, con un argumento sencillo y acorde a la edad de los destinatarios. Los personajes han de ser representativos e influir positivamente los lectores haciendo que se identifiquen con ellos, de forma que se produzca un aprendizaje en los niños y las niñas.

2.4. El cuento según Ana María Matute

La infancia de Ana María Matute esta marcada por la aparición del cuento. Este género surge en ella en sucesivas etapas. Dos o tres años después con las historias de Andersen que la tata Anastasia contaba y con las terribles historias de su cocinera Isabel, la cual no sabía leer ni escribir, pero que era capaz de transmitir la historia a través de sus narraciones populares. Más tarde aprendió a leer, y dado que en el país

no se publicó nada que atrajera su atención, se sumergió en las historias de autores extranjeros como Perrault, los hermanos Grimm o Lewis Carroll. El contacto con las historias de estos autores despertó su deseo de convertirse en narradora de este género.

Casi un año después de superar una infección renal grave, escribe su primera historia ilustrada a la edad de cinco años. Al principio sus relatos están inundados de los horrores de la guerra y la posguerra e incorporará al niño y a la niña a la base de sus cuentos.

Si nos centramos en los niños y niñas como protagonistas, éstos no sólo aparecen en sus historias, sino que también otros escritores contemporáneos como Camilo José Cela, Carmen Laforet y Miguel Delibes, entre otros. Este último, como Matute señala es el introductor de temas infantiles en la literatura española contemporánea. Dice la autora:

Es una cosa bastante curiosa: toda mi generación empezó a hablar del niño, y yo creo que el origen está ahí, en que, a los diez, a los doce, a los ocho años vivimos esta gran convulsión que fue la guerra de España [...]. Claro fue un choque muy violento y nuestra infancia nos quedó grabada. Por eso hemos traído el niño en la literatura española, porque antes no existe (López, 2008, p.332).

En contraposición a lo que estaban haciendo los autores su época, situando al niño y a la niña en una realidad dura dado el momento en el que el país estaba pasando, Ana María Matute va más allá y no lo utiliza solo como una excusa y sólo para atacar al poder, sino que la literatura, en su opinión es algo más: “es, en realidad, una protesta y una gran pregunta sobre la vida” (Redondo, 1994, p.21).

Así consigue diferenciarse del grupo de escritores en el que predomina la estética del llamado “realismo social”. Ella decide explorar otras formas que le permitan inyectar imaginación, complejidad o belleza en sus historias. La belleza es una de las características de sus obras literarias y, por tanto, una de las características de sus cuentos. Ella lo decía claro, de la literatura lo que más le gustaba era la poesía, pero como nunca había podido escribir un poema, decidió que los cuentos eran lo más parecido en prosa a la poesía (Ayuso, 2007). Para asemejarse a la poesía, el cuento debe ser, según sus palabras: “breve, redondo y jugoso como una naranja” (Ingeborg, 1985, p.119).

Por tanto, estos relatos breves son un recurso para acercarse al género poético. Un *estatus* del que no gozaba el cuento, que era apartado como género menor. No

obstante, los prejuicios contra el cuento no le importaron a nuestra escritora, e incluso, ella lidió para entrar y formar parte dentro de un espacio masculino.

2.5. Los niños tontos ¿literatura para niños y niñas?

Su primer libro de relatos breves *Los niños tontos* estuvo en todas las librerías del país, alcanzando una gran fama, ya que con este se inauguraba una nueva era para el género y una nueva forma de narrar. Los cuentos moralizantes y de final feliz para niños y niñas quedaban atrás. La autora en estos cuentos lo que reivindicaba era la importancia del miedo, a los marginados, el lenguaje lírico, la muerte y la forma breve, entre otros.

Estos relatos fueron anunciados en 1953, pero hasta el 15 de diciembre de 1956 no fueron publicados, estrenando así una nueva colección llamada *La realidad y el sueño* de la editorial Arión.

Los niños tontos eran una veintena de narraciones breves e independientes las unas de las otras, ilustradas por Miguel Lluch. Aún así tenían relación unas con otras por medio del lenguaje, la forma, la temática y, por la figura del niño siempre rodeado de soledad y dolor.

Estos cuentos tan crudos en su contenido, pero tan bellos en su lenguaje y forma fueron escritos durante las esperas a su marido en una cafetería.

Realmente este libro es algo que podría definirse como una isla, o quizá un refugio en mi obra. Mentiría si dijese que conozco el motivo por el cual lo escribí. [...] Fue mi marido quien reunió estos pequeños fragmentos –no sé cómo titularlos– y formó con ellos un volumen. [...] Y ahora es uno de los libros más queridos por mí (Xiaojie, 2012, p.194).

Estos cuentos aportaron mucho a la literatura, sin embargo, no fueron muy valorados en los primeros años, no obstante autores como Camilo José Cela dijeron lo siguiente:

Los niños tontos [...] [es] el libro más importante, en cualquier género, que una mujer haya publicado en España, desde doña Emilia Pardo Bazán. Y una de las más atenzadoras y sintomáticas páginas de nuestra literatura [...] marcará un impacto firmísimo en las letras hispánicas (Madrenas, 2016, p.21).

El impacto que Cela auguró no llegó a hacerse realidad. Probablemente porque desconcertaba al lector por su temática y por no cumplir las instrucciones de lo que era el cuento hasta el momento y crear la duda de si eran cuentos destinados a niños y niñas o solo trataban sobre los infantes.

Una de las cuestiones más importantes fue ésta, quién era el destinatario de la historia. Ana María Matute se pronunció en una entrevista sobre esta cuestión (Redondo, 1994, p.18).

No obstante, vamos a abordar el tema del destinatario sin tener en cuenta sus palabras y así poder construir nuestra propia reflexión.

En nuestra hipótesis y ya que vamos a usar estos relatos en el aula, nos vamos a decantar por los niños y las niñas como receptores de su obra y para ello vamos a analizar varias cuestiones. A favor encontramos que tanto los títulos de los relatos como los protagonistas son niños, por lo que se puede dar un mecanismo de identificación con el destinatario.

Otro argumento es la ausencia de un fin moralizante en los relatos, ya que la autora no cree oportuno que los cuentos tengan la idea del bien y del mal, porque los niños y las niñas no lo van a aceptar, no les va a gustar y se van a aburrir.

Por último, como ya hemos visto, todos los relatos tratan el miedo y la tristeza, algo que Ana María Matute considera necesario dentro de la infancia y de la literatura dirigida a los niños y niñas. La autora defiende la necesidad de no privarles de estas dos emociones porque su olvido solo conduce a que crean que la vida es lo que no es: “Los cuentos no siempre deben acabar bien, porque la vida no siempre acaba bien. Y si me apuro mucho, diré que casi nunca” (Acevedo, 1979, p.218).

La reflexión que podemos sacar de todo lo anterior es que, aunque a la autora no le guste crear una ruptura entre la literatura de adultos y la infantil, considera que hay relatos que no son aptos para todos los públicos, ya que pueden llegar a confundir a los niños y las niñas.

¿Cuál sería la reacción de un niño o niña al darse cuenta de que la muerte arrastra a personas de su edad de forma cruel?, ¿qué conclusiones sacaría el lector de unos cuentos en los que se abren cabezas, se matan hermanos y se extirpan ojos como algo sin importancia? Aunque la tristeza y el miedo no tengan límite de edad sí que se ha de establecer una barrera para garantizar al niño un aprendizaje a través de historias de su edad.

Esto nos ha llevado a adaptar varios de los relatos que utilizaremos en las sesiones, para que sean aptos para contar a niños y niñas de 5 años, y que no sólo sean por el disfrute de la literatura y la lectura, sino para que después de su narración se puedan llevar a cabo actividades donde se comprendan, a través de ellas, ciertos contenidos de gran importancia para la Educación Infantil.

3. Desarrollo del proyecto de intervención “La literatura a través de Ana María Matute”

3.1. Introducción

Este proyecto surge de la necesidad de inculcar a los niños y niñas desde pequeños el valor de la literatura, así como de fomentar la lectura desde una edad temprana.

Nosotros nos centraremos en 3º de Educación Infantil, ya que están en una etapa en la que ya han aprendido todos los sonidos, identifican las letras y las nombran y empieza el gusto por descubrir palabras y su significado, por lo que es el momento perfecto para empezar a coger el gusto por la lectura.

Asimismo, hemos decidido trabajar con los cuentos de Ana María Matute porque es una autora que parte de su infancia la vivió en Mansilla de la Sierra, por lo que se puede trabajar también todo el contenido de nuestra Comunidad Autónoma, La Rioja.

Dentro de su obra hemos elegido *Los niños tontos* puesto que son cuentos protagonizados por niños, que, aunque no se pueden considerar literatura infantil, si que se pueden adaptar a su edad, para que se sientan identificados ya que se pueden transmitir varios valores a través de ellos. Además, no sólo vamos a trabajar literatura, sino que nos vamos a extender a otras áreas como la naturaleza, la educación emocional o la educación en valores, fomentando las diversas inteligencias de cada niño y niña, atendiendo de esta forma a la teoría de las Inteligencias Múltiples formulada por Howard Gardner.

3.1.1.Contextualización

Se trata de un centro de titularidad pública dependiente de la Conserjería de Educación de la Comunidad Autónoma de La Rioja.

El centro consta de dos niveles de enseñanza; Educación Infantil (2º Ciclo), y educación primaria.

El horario del centro es de jornada continua de 9:00 a 14:00, de lunes a viernes.

El barrio está situado en las afueras de Logroño, en una zona de crecimiento emergente, sobre todo de familias jóvenes, en su mayoría con un nivel socioeconómico y cultural medio.

La misión del centro es capacitar a los niños y niñas para identificar y desarrollar plenamente su potencial y guiarles para que sean capaces de contribuir de manera significativa al desarrollo de la comunidad global, para ello es necesario responder a las características y necesidades individuales de nuestro alumnado en un ambiente de aprendizaje seguro y estimulante, con diversidad cultural y lingüística, rico en actividades y dinámico, que responda a las necesidades individuales de los alumnos.

3.2. Justificación

Para que el proyecto tenga una estructura lógica debemos atenernos a una serie de leyes y documentos que se manejan de forma cotidiana en el centro, que pasaré a nombrar a continuación, además de que pedagógicamente debe estar justificado, ya que sino no tendría sentido llevarlo a cabo.

3.2.1.Legislativa

Las principales leyes que apoyan nuestra intervención didáctica son las siguientes:

- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil.
- Decreto 25/2007, de 4 de mayo, por el que se establece el Currículo del Segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de La Rioja.
- Orden 13/2010, de 19 de mayo, por la que se regula la evaluación del alumno escolarizado en la etapa de Educación Infantil, en la Comunidad Autónoma de La Rioja.

Además, también debemos tener en cuenta los documentos de Centro, ellos son los que rigen la actividad de toda la comunidad educativa de nuestro colegio, son los siguientes:

- Proyecto Educativo: Define la filosofía, sus fines y objetivos y la estructura organizativa y funcional del centro, en el cual va a estar enmarcado nuestro proyecto.
- Programación General Anual: Es una anticipación escrita de lo que se va a hacer y permite coordinar todas actuaciones educativas del centro. De esta forma vamos a poder coordinarnos con los diferentes agentes educativos.
- Programación de aula: Aquí vamos a tener de forma organizada cómo se van a realizar las sesiones del proyecto, así como su evaluación.

3.2.2.Pedagógica

La Educación Infantil es la etapa educativa que atiende a las niñas y a los niños desde los primeros meses de vida hasta los seis años, con la finalidad de contribuir a su desarrollo físico, afectivo, social e intelectual. Se ordena en dos ciclos: el primero comprende hasta los tres años; el segundo, que es gratuito, va desde los tres a los seis años.

Este segundo ciclo tiene carácter voluntario y se ha generalizado en toda España; de modo que, en la actualidad, prácticamente, el 100% de los niños y las niñas de 3 a 6 años están escolarizados.

Numerosas investigaciones en el ámbito internacional nos demuestran que esta etapa es clave en el desarrollo de la persona. Para que los efectos de esta educación sean positivos requiere de contextos estimulantes y de prácticas educativas basadas en el afecto, la autonomía, la exploración y el juego.

En la Educación Infantil se atiende al progresivo desarrollo afectivo, a través de la construcción de nuevos vínculos y relaciones con las personas adultas y entre los niños y las niñas de su edad; se facilita que elaboren una imagen positiva y equilibrada de sí mismos, así como que adquieran autonomía personal y hábitos de control corporal. Se promueve el descubrimiento de las características físicas, sociales y culturales del medio, y la adquisición de pautas elementales de convivencia y relación social, así como el desarrollo de la comunicación y el lenguaje.

Si nos centramos en el desarrollo del lenguaje que se da a los 5 años destacamos las siguientes:

- Gran interés por verbalizar y dramatizar situaciones vividas o imaginadas.
- Adquiere las estructuras gramaticales de la lengua.
- Capacidad para definir algunos objetos por su finalidad.
- Sus explicaciones se hacen más explícitas, claras y completas.

Estas características hacen que esta edad sea idónea para fomentar la animación lectora como más arriba hemos descrito.

3.3. Objetivos

Los objetivos generales son:

- Fomentar la competencia literaria favoreciendo la aparición del hábito lector en el alumnado.
- Fomentar el gusto por la escritura, la imaginación y la creatividad con el propósito de contar pequeños relatos para que aprendan a expresarse.
- Crear un ambiente cálido y seguro para llevar a cabo las actividades y que los niños y niñas se expresen con seguridad y poder analizar las respuestas emitidas.

3.3.1. Objetivos conceptuales

- Comprender la idea general de los cuentos.
- Reflexionar mediante las actividades propuestas los contenidos de los cuentos.

- Conocer de forma simple la historia de la autora.

3.3.2.Objetivos procedimentales

- Utilizar adecuadamente las normas que rigen el intercambio lingüístico, respetando el turno de palabra.
- Expresar vivencias relacionadas con los cuentos, la literatura y el resto de los contenidos trabajados.
- Desarrollar su creatividad.
- Desarrollar la capacidad de esfuerzo y atención para llevar a cabo una actividad.
- Respetar las normas y consignas dadas.

3.3.3.Objetivos actitudinales

- Manifiestar las opiniones sobre los cuentos trabajados.
- Valorar el lenguaje como medio de transmisión de la cultura,
- Valorar el lenguaje como medio para expresar emociones.
- Valorar la lectura como fuente de placer.
- Desarrollar el pensamiento crítico.
- Aprender a expresar los sentimientos.
- Favorecer la expresión oral.
- Desarrollar estrategias para aprender a pensar.

3.4. Contenidos

Estos están estrechamente relacionados con los objetivos, nos encontramos con los descritos seguidamente:

- Comprensión de la idea general de los cuentos.
- Reflexión en las actividades sobre los contenidos de los cuentos.
- Conocimiento de forma general aspectos relacionados con la vida de la autora.
- Utilización adecuada de las normas que rigen el comportamiento lingüístico.
- El lenguaje oral como medio para expresar vivencias.
- Gusto por desarrollar su creatividad.
- Hábitos elementales de atención y esfuerzo en la propia actividad.
- Respeto hacia las normas y consignas establecidas.
- Manifestación de las opiniones sobre los cuentos trabajados.
- Valoración del lenguaje como medio de transmisión de la cultura.
- Valoración de la lectura como fuente de placer.
- Desarrollo de un pensamiento crítico.

- Exteriorizar los sentimientos a través de lenguajes diferentes.
- Mejorar la capacidad de expresión oral.
- Desarrolla estrategias que le permitan aprender a pensar.

3.5. Temporalización

El proyecto se va a realizar durante un trimestre escolar, en concreto lo realizaremos durante el segundo, puesto que durante el primero los niños se están volviendo a adaptar al ritmo escolar después de las vacaciones de verano, y precisamente en el segundo ya pueden aprovecharse de todas las ventajas de realizar un taller de este tipo. Si nos enmarcamos en el curso 2021-2022 el proyecto durará 3 meses, que comprenden el 2º trimestre, desde el 10 de enero hasta el 28 de marzo, dejando libres el 14 de febrero, puesto que se programarán actividades propias de ese día y el 14 de marzo que es un día no lectivo.

En concreto, este proyecto lo realizaremos un día a la semana durante la asamblea, no obstante, como explicaremos más adelante en la metodología, los niños y niñas van a disponer de un rincón en el que poder trabajar todo lo relacionado con él y con la autora. Ahora vamos a pasar a establecer los días de cada sesión y el cuento que se utilizará en ellas.

Lunes 10 de febrero: Sesión 1. Polvo de carbón.

Lunes 17 de enero: Sesión 2. El hijo de la lavandera.

Lunes 24 de enero: Sesión 3. El árbol.

Lunes 31 de enero: Sesión 4. El escaparate de la pastelería.

Lunes 7 de febrero: Sesión 5. El niño que no sabía jugar.

Lunes 21 de febrero: Sesión 6. El corderito Pascual.

Lunes 28 de febrero: Sesión 7. El jorobado.

Lunes 7 de marzo: Sesión 8. El niño al que se le murió el amigo.

Lunes 21 de marzo: Sesión 9. Mar.

Lunes 28 de marzo: Sesión 10. El niño de los hornos.

3.6. Metodología

Para orientar la práctica docente de forma adecuada voy a nombrar brevemente una serie de principios en los que me baso:

- Los procesos de enseñanza y aprendizaje deben tender a un enfoque globalizador e integrador de todas las áreas del aprendizaje.
- El alumnado tiene que participar activamente de su aprendizaje.
- El papel del profesorado es fundamental para establecer los objetivos a los que se quiere llegar y los contenidos que han de aplicarse.

- Los contenidos deben tener una estructuración clara.
- La diversidad de capacidades, motivaciones e intereses del alumnado requiere la formulación de un currículo flexible, capaz de dar respuesta a esa diversidad.
- Los procesos de enseñanza y aprendizaje serán flexibles, para que en el caso de que sea necesario se adapten las peculiaridades organizativas y metodológicas.

Para facilitar la individualización se tendrá en cuenta como criterio básico el ritmo de aprendizaje.

La metodología será activa y participativa, lo que implica que todos los alumnos y alumnas participen de su proceso educativo. De esta forma, tanto los niños y niñas como el profesorado investigan y trabajan de forma conjunta, fomentando el aprendizaje autónomo por descubrimiento y el gusto por aprender.

Los aprendizajes que se realizarán serán a través del rincón del artista, en el cual habrá actividades variadas sobre la literatura y la animación a la lectura y por supuesto de la autora protagonista de mi proyecto: Ana María Matute.

Además de las actividades que se van a realizar en asamblea en las sesiones que he programado más arriba descritas, se leerá uno de los cuentos adaptados propuestos y posteriormente se procederá con la actividad relacionada con el mismo.

A la hora de contar el cuento en asamblea debemos tener en cuenta que la forma adecuada requiere de dos fases:

1. Fase de comprensión: Se adquieren nuevos conocimientos.
 - Presentación del cuento y lectura de este.
 - Comprensión del cuento: Preguntas sobre la historia y los personajes y realización de un dibujo para crear un relato ilustrado.
2. Fase de producción: Actividades relacionadas con la historia.
 - Reconstrucción.
 - Escritura de palabras sueltas.
 - Contar el cuento ellos mismos, o bien el que hemos contado a su manera o bien inventar uno.

Debemos tener en cuenta los textos con los que se va a trabajar, tienen que ser motivadores y deben estar adaptados a su edad. Para poder adaptarlos de la mejor forma posible vamos a seguir los siguientes criterios:

- Grado de maduración del proceso lector.
- Deben ser atractivos e interesantes, mantener la atención.
- Variados en cuanto a contenidos.
- Elección de un tipo de letra adecuado a su edad.

3.6.1.Agrupamientos

Como ya hemos visto en la introducción se trata de un grupo de 25 niños y niñas de 3º de Infantil, por lo que vamos a pasar a explicar los agrupamientos que vamos a realizar:

- En el rincón del artista se va a trabajar de forma individual: los niños y niñas van a poder desarrollar por ellos mismos los procesos reflexivos y las actividades prácticas propuestas.
- En asamblea, se va a trabajar en grupo grande, ya que se leerá el cuento propuesto y se creará un diálogo cooperativo entre los niños y niñas y el profesorado.
- En grupo pequeño, en mi caso 5 grupos de 5 niños y niñas, se trabajará la actividad relacionada con el cuento que se ha leído en la asamblea.

3.6.2.Recursos

Recursos materiales

En el rincón del artista, dispondremos de todos los cuentos adaptados con ilustraciones, que utilizaremos en las sesiones, además de todos los materiales relacionados con cada uno de los relatos.

Los recursos que utilizaré en la asamblea y las actividades posteriores serán:

- Cuentos adaptados (los podemos ver en el apartado 3.9).
- Tarjetas con las emociones básicas: sorpresa, tristeza, ira, asco, alegría, miedo y desprecio.
- Folios con fantasmas dibujados en ellos.
- Recortes de animales.
- Tres tarjetas: de un dragón, de un perro y de una tortuga.
- Frases de cada estilo de comunicación: Pasivo, asertivo y agresivo.
- Calavera mejicana.

Recursos humanos

Como tutora del grupo seré la responsable de llevar a cabo el proyecto, sin embargo, ya que se trata de un proyecto de ciclo estaré coordinada tanto con mis compañeras y compañeros de ciclo, como con el resto del equipo directivo para su correcto funcionamiento.

3.7. Actividades

A continuación, vamos a explicar las actividades que van a realizarse en cada sesión de las que hemos programado. Quiero destacar que las sesiones están denominadas con el nombre del cuento que tomaremos como referencia en la misma. Todas las actividades van a seguir la misma estructura, primero se contará el cuento, después se

explicarán aquellos aspectos que no hayan quedado claros, así como el vocabulario y finalmente se explicará la propia actividad con sus conceptos.

También debemos tener en cuenta la atención a la diversidad, ya que esta nos brinda la oportunidad de ofrecer una respuesta adecuada a las diferentes motivaciones, necesidades, intereses y estilo cognitivo de cada niño y niñas. Es importante respetar estas diferencias y por eso estas actividades son abiertas y flexibles y nos van a permitir acomodar el proceso de enseñanza y aprendizaje a las características del alumnado.

Una vez hechas estas aclaraciones vamos a explicar la actividad de cada sesión:

Sesión 1. Polvo de carbón

Temática: Imaginación y creatividad.

Objetivo: Identificar las diferentes partes del cuerpo que salen en el cuento.

Actividad: Cuento motor.

Contaremos primero la historia de la forma habitual. Después nos situaremos por todo el espacio del aula e iremos leyendo la historia poco a poco, haciendo todas las acciones que hace la niña en el cuento.

Sesión 2. El hijo de la lavandera

Temática: Emociones.

Objetivo: Entender cómo se sienten los demás ante situaciones negativas.

Actividad: Teatro de emociones.

Vamos a elegir una emoción negativa y cada niño y niña, por turnos va a contar alguna situación que identifique con la emoción propuesta. Para que sea más lúdico, dispondremos de tarjetas con las diferentes emociones representadas.

Sesión 3. El árbol

Temática: Emociones.

Objetivo: Gestionar el miedo.

Actividad: El fantasma come miedos.

Cada niño y niña tendrá el dibujo de un fantasma en un folio. En él escribirán o dibujarán (a gusto de cada niño y niña), aquello que les inquiete, de esta forma sacarán sus miedos. Después colocaremos todos juntos en la pizarra e identificaremos aquellos que se repiten, para que de esta forma vean que no están solos y que hay emociones que es normal sentir, y que una vez se expresan se pueden buscar soluciones para así aceptarlas poco a poco.

Sesión 4. El escaparate de la pastelería

Temática: Estilos de comunicación.

Objetivo: Enseñar a los niños y niñas a comunicarse de una forma positiva.

Actividad: ¿Dragones, tortugas o perros?

Lo haremos relacionándolos con tres personajes: una tortuga (estilo pasivo), un dragón que echa fuego (estilo agresivo), un perro (estilo asertivo). Tendremos una tarjeta con cada personaje y además unos recortes con frases de cada estilo de comunicación. En la pizarra pegaremos todas e iremos leyendo y colocando cada frase debajo del personaje al que le corresponda cada estilo. Previamente habremos explicado en que consiste cada uno de ellos.

Sesión 5. El niño que no sabía jugar

Temática: Sensibilización hacia el mundo animal y sociabilidad infantil.

Objetivo: Ayudar a los niños y niñas a respetarse tanto entre ellos como con los seres vivos que nos rodean.

Actividad: El mural de los animales.

Cada niño y niña va a traer de casa recortes de animales que les gusten, en el aula los colocaremos sobre el papel blanco que dispondremos en una pared del aula. En ella pegaremos todos esos recortes que han traído e iremos añadiendo sus características.

Sesión 6. El corderito Pascual

Temática: Animales y amigos.

Objetivo: Respetar a los compañeros y compañeras, además de al resto de seres vivos.

Actividad: Dibujar el respeto.

Puede ser un concepto un poco abstracto de plasmar, pero muy importante de incluir en las aulas. Para esta actividad pediremos a cada niña y cada niño que plasme en una hoja lo que para el es el respeto. Después haremos un mural con todos ellos y cada niño y niña explicará, en el caso de que quiera, lo que haya dibujado.

Sesión 7. El jorobado

Temática: Autoestima.

Objetivo: Respetar las diferencias individuales de cada persona.

Actividad: El círculo mágico.

Se trata de que cada niño y niña escriba en un papel las características del compañero o compañera de su izquierda. Los papeles se guardan en una bolsa y, a continuación, se van leyendo, de manera que se tendrá que adivinar de qué niño o niña se habla.

Sesión 8. El niño al que se le murió el amigo

Temática: Muerte.

Objetivo: Conocer e investigar sobre diversas formas de entender y socializar la muerte desde otras culturas.

Actividad: Se le dará a cada niño una calavera mejicana y se le pedirá que la pinte. Una vez realizada, se les contarán las historias del día de los muertos y en un debate se verán las diferencias entre una cultura y otra.

Sesión 9. Mar

Temática: Imaginación.

Objetivo: Fomentar la creatividad.

Actividad: Final alternativo.

Con el fin de que los niños y las niñas desarrollen su lenguaje, en esta historia cada uno vamos a inventar un final diferente. Para ello, en una hoja, se dejarán llevar por su imaginación, y de la forma más conveniente que ellos crean (collage, dibujo o palabras, entre otras) crearán otro final. Cuando estén preparados, en grupo grande contarán como han acabado la historia.

Sesión 10. El niño de los hornos

Temática: Emociones.

Objetivo: Aprender a entender y gestionar la envidia y los celos.

Actividad: Lo que yo sé hacer.

Los niños van a estar por parejas, previamente cada niño y niña habrá escrito aquello que más le gusta hacer, por ejemplo, a una niña le gusta dibujar y a su pareja le gusta construir. Los niños y las niñas realizarán ambas actividades enseñando y ayudando a su pareja a que lo realice.

3.8. Evaluación

En este apartado pretendemos recoger y analizar toda la información que nos ha proporcionado el proyecto para en un futuro poder incluir estas mejoras. Evaluar no sólo calificar, sino que debemos tener una serie de técnicas e instrumentos, para que sea un proceso riguroso y sistemático.

Se puede decir que la detección y satisfacción de las necesidades educativas es lo que da sentido a la evaluación.

3.8.1. ¿Qué evaluar?

Si nos centramos en el alumnado y el proceso de aprendizaje vamos a evaluar el grado de adquisición de las competencias y el logro de los objetivos de la etapa durante la evaluación continua. Para ello tendremos en cuenta los objetivos, los contenidos y los criterios de evaluación.

También debemos evaluar el proceso de enseñanza, ya que como dice la LOMLOE en su art.91 Funciones del profesorado establece lo siguiente: b) La evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado, así como la evaluación de los procesos de enseñanza. Así pues, los maestros debemos asumir como una de nuestras labores docentes la evaluación de ambos procesos. Algunos de los criterios para valorar la calidad de la planificación y práctica docente son los siguientes:

- Validez de la secuenciación de los objetivos, los contenidos y los criterios de evaluación.
- Idoneidad y efectividad de las decisiones metodológicas, así como de los materiales curriculares y didácticos empleados.
- El aprovechamiento de los recursos.
- La adecuada utilización espacio y del tiempo del que disponemos.
- Adaptación a las necesidades y peculiaridades del grupo de alumnos y alumnas.
- El ambiente que se crea en el aula para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- La actuación personal de atención al gran grupo como a aquellos que requieran de un trato más individualizado.
- La coordinación entre los maestros del ciclo.
- La coherencia entre los proyectos curriculares de cada etapa, así como con el proyecto educativo.

3.8.2. ¿Cómo evaluar?

Para responder a esta pregunta tenemos que describir los procedimientos e instrumentos de evaluación, dado que es un proceso complejo utilizaremos varias técnicas.

Las técnicas principales que utilizaremos serán la observación sistemática, la guía de observación y el registro anecdótico.

Con la observación y el registro vamos a poder obtener y valorar aspectos relacionados con los alumnos que no van a poder ser medidos por pruebas objetivas. Han de ser completados día a día para poder tener la máxima información posible.

La guía de observación nos va a permitir tener una lista de indicadores, las cuales redactaremos como afirmaciones que nos orienten el trabajo de observación arriba descrito, es decir se centrará en aquello que haya que observar.

Por último, y para poder evaluar los criterios de evaluación de forma más objetiva, utilizaremos una rúbrica de evaluación con los criterios abajo descritos.

3.8.3. Criterios de evaluación

Una vez visto los momentos en los que vamos a evaluar y los instrumentos que vamos a utilizar vamos a establecer los siguientes criterios:

- Comprende la idea general de los cuentos.
- Reflexiona en las actividades sobre los contenidos de los cuentos.
- Conoce de forma general aspectos relacionados con la vida de la autora.
- Utiliza adecuada de las normas que rigen el comportamiento lingüístico.

- Usa el lenguaje oral como medio para expresar vivencias.
- Le gusta desarrollar su creatividad.
- Tiene hábitos elementales de atención y esfuerzo en la propia actividad.
- Respeta las normas y consignas establecidas.
- Da su opinión sobre los cuentos trabajados.
- Valora del lenguaje como medio de transmisión de la cultura.
- Valora de la lectura como fuente de placer.
- Desarrolla de un pensamiento crítico.
- Exterioriza los sentimientos a través de lenguajes diferentes.
- Mejora la capacidad de expresión oral.
- Desarrolla estrategias que le permitan aprender a pensar.

3.9. Los niños tontos adaptados

En este apartado vamos a poder leer los cuentos adaptados para los niños y niñas de 5 años.

Polvo de carbón

La hija del carbonero llevaba la cara manchada de negro en la frente, en las manos y a veces se le metía en la boca. Cuando sacaba la lengua frente al pequeño espejo se le veía negra. Al abrir el grifo se asustó al oír el agua ruidosa caer en la pila, pero le gustaba ver el brillo del agua en la pila y en el espejo.

Ya de noche, una vez en la cama vio que la luz se reflejaba en la pila, entonces miró por la ventana y comprobó que era la luna y pensó que le gustaría bañarse en ella. Lleno la pila con agua y la luna se reflejó en ella como si se estuviera bañando. La niña quiso bañarse en la luna y se metió en la pila.

Por la mañana, le contó a su padre lo contenta que había jugado con la luna.

El hijo de la lavandera

Un niño acompañaba a su madre todos los días a lavar la ropa para ayudarla a llevar la ropa sucia. Por el camino los hijos del dueño de la casa le silbaban, le empujaban y se reían de sus piernecitas y de su cabeza pelada.

Un día su madre le bañó en un barreño y le dejó la cabeza tan limpia que le dio un beso en ella. Y al salir a la calle los niños envidiosos le dieron con una pelota justo donde su madre le había besado, saliéndole un gran chichón.

El árbol

Todos los días un niño cuando volvía del colegio miraba por la ventana de un gran palacio y veía a través de ella un gran árbol, que era hermano gemelo de uno que había en la acera.

El niño estaba tan obsesionado que soñaba todos los días con él, hasta no poder dormir, así que la mayoría de las noches su madre le acompañaba para evitar que pensara tanto en el árbol. Tenía tanto miedo de que le encontrara que no podía dormir.

Hasta que vino una noche y se lo llevó y se perdió entre sus ramas.

El escaparate de la pastelería.

Un niño muy pobre soñaba siempre que se metía en un escaparate lleno de pasteles y tartas con su delgado perro.

Una de esas noches se despertó y fue hasta el escaparate y estaba oscuro, por lo que se volvió a su casa sorprendido. El sol por la mañana entró en su habitación y al mismo tiempo una cuidadora entró con un cazo lleno de garbanzos. Sin embargo, el niño le dijo que no tenía hambre y lo repitió una y otra vez. La cuidadora se lo contó a todo el mundo. El perro flaco se marchó de allí y volvió con un trozo de escarcha en la boca que parecía un caramelo. El niño lo chupó durante toda la mañana.

El niño que no sabía jugar

Había un niño que no sabía jugar, su madre y su padre le miraban preocupados porque no tocaba ni pelotas, ni camiones ni muñecas. El padre decía que no era un niño corriente, que no sabía jugar, sino que era un niño que pensaba.

Una tarde de invierno la madre siguió al niño hasta el estanque para ver cómo se entretenía. El niño estaba cogiendo grillos, gusanos, crías de rana y metiéndolos en una cajita.

La madre vio cómo después iba sacando uno a uno y les iba aplastando sus cabecitas con los dedos.

El corderito Pascual

Una vez al hijo del ropavejero le regalaron un cordero, todos los niños del barrio se reían de su barriga, de sus mofletes, de su papada y le llamaban gorrino. El niño del ropavejero se hizo muy amigo de su cordero e iba a todas partes con él, paseando y jugando.

Llegó la primavera y los niños se desprendieron de sus abrigos y se quedaron con sus brazos muy delgados al aire. Llegaron a la plaza llorando porque el sol no había llegado del todo, viendo cómo sus abriguitos y pantalones de lana se amontonaban en el puesto de madera del ropavejero.

El niño era feliz con su amigo que no le importaba su físico, pero llegó el día de Pascua y como la venta no había sido buena, el niño se entristeció al ver a su amigo en la mesa.

El jorobado

El niño del guiñol estaba siempre muy triste. Su padre siempre hablaba a voces, daba golpes y gritaba porque se avergonzaba de su joroba, aunque le traía muchos juguetes y comida. Pero el niño lo que quería era ponerse una capa roja y ayudar al padre

saliendo en su teatro de guiñol, diciendo: “¡Toma, Cristobita, toma, toma!” y que todos se riesen mucho viéndole.

El niño al que se le murió el amigo

Una mañana se levantó y fue a buscar al amigo, al otro lado de la valla, pero no estaba y la madre le dijo que su amigo se había muerto. Entonces el niño se sentó, y con la cara entre las manos, pensaba que era imposible que no estuviera cuándo estaban allí sus canicas, el camión, la pistola de agua y un reloj que no funcionaba.

Llegó la noche y el niño no quiso entrar en casa a cenar, en lugar de eso se fue en busca de su amigo. Al llegar a la valla, no oyó la voz del amigo por ninguna parte, y así se pasó la noche, buscándolo. Entonces al llegar el día, mirando los juguetes del amigo, pensó: “Bah, estos juguetes no sirven para nada”.

Los tiró todos al pozo y se volvió a su casa.

Al llegar su madre le abrió la puerta y exclamó: ¡Que mayor se ha hecho este niño!” y le compró un traje de hombre.

Mar

Un hombre llegó al pueblo y hablando del mar dejó a todos admirados por lo inmenso que era. Tanto que a todos les dieron ganas de ir a verlo. Uno de los niños quería saber hasta dónde llegaba el mar y así se lo dijo a su madre.

Entonces se puso en la orilla del mar y se dijo: “¡Voy a ver hasta dónde me llega el mar!” y comenzó a andar hacia dentro.

Primero, le llegó a los tobillos, luego a las rodillas, luego a la cintura, al pecho, a los labios, a los ojos.

A lo lejos se oía el eco de las voces que lo llamaban, pero el siguió avanzando y cuando por fin le entró en los ojos descubrió todo el color del mar y no entendió porque en la orilla la gente gritaba: “¡Señor, que gran desgracia!”.

El niño de los hornos

Al niño que hacía hornos con barro y piedras le trajeron un hermano que se parecía a un conejillo pequeño y arrugado, que lloraba y lloraba además de un muñeco. El niño que hacía hornos vio las espaldas de todos. La espalda del padre. El padre se inclinaba sobre el nuevo y le decía palabras bonitas, además de jugar con su hermano y su muñeco. El niño de los hornos quiso tocar los ojos del hermano, tan pequeños y brillantes y jugar con él. Pero el padre le pegó en la mano.

A la noche, cuando todos dormían, el niño se levantó con una idea fija. Fue al rincón oscuro de la huerta, cogió ramillas secas y las hacinó en su hornito de barro y piedras. Luego fue a la alcoba, vio el brazo de la madre largo y quieto sobre la sábana. Saco de allí al muñeco del hermano y se lo llevó, en silencio. Prendió su hornito querido y metió dentro al muñeco.

4. Conclusiones

La literatura infantil nos permite desarrollarnos como docentes, así como ayudar a nuestro alumnado a desarrollar su imaginación, creatividad, gusto por la lectura, entre otras. Todo es posible si el lector desarrolla las capacidades adecuadas, creando a través de historias que despierten en el público emociones, que en muchos casos son personales e intransferibles.

Desde las primeras etapas de los infantes, deberían estar presentes los diferentes géneros literarios, ya que estos incrementan su conocimiento y el desarrollo de su imaginación y creatividad. Como docentes dentro del aula de Educación Infantil, tendríamos que incluir una lectura diaria de diversos géneros, para establecer una base lingüística fundamental y enriquecer su desarrollo cognitivo y personal.

De *Los niños tontos*, podemos decir que ha pasado desapercibida durante muchas décadas para la crítica literaria. No obstante, es una obra de las más inusuales de la década de los cincuenta, destacando por su contenido y su forma. Su autora construye las historias dentro de un mundo hostil y sus protagonistas inesperadamente se toparán con ese mundo.

Pero no son narraciones que siempre estén basadas en la negatividad, ya que, gracias a la aparición de temas como la muerte, muchos de los niños y niñas podrán liberarse del sufrimiento que tienen debido a la exclusión que les producen los defectos físicos, de enfermedades como en el caso de "El árbol" y "El mar" y de la condición social como en "El hijo de la lavandera".

Otros cuentos sí que tienen un lado más cruel, como en el caso de "El niño que no sabía jugar", en el cual el niño les quita la vida a otros seres vivos o en "El corderito Pascual", en el que el padre no respeta la sensibilidad de sus hijos.

Es por ello por lo que creí necesario adaptar todos los cuentos que usé en las sesiones prácticas, ya que están escritos en una prosa que para niños y niñas de cinco años puede ser difícil de comprender, además de contar con situaciones que en la actualidad no sería tan fácil que se diesen, pero siempre respetando sus temas principales y su estructura.

Finalmente, como hemos visto, la literatura tiene múltiples beneficios, y su inmersión desde que son pequeños les va a proporcionar una mirada del mundo diferente, porque el arte en general nos lleva a apreciar la belleza que nos rodea, que es cuestión de sensibilidad, y a su vez esta, es cuestión de gustos, recuerdos y sensaciones.

5. Bibliografía

- Acevedo, M. (1979). *La creación literaria infantil de Ana María Matute* (Tesis doctoral). Texas Tech University.
- Aguar e Silva, V. M. (1984). *Teoría de la literatura*. Barcelona: Gredos.
- Bettelheim B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Bortolussi, M. (1990). *El cuento infantil cubano: Un estudio crítico* (Vol. 53). Madrid: Pliegos Editorial.
- Bryant, S. C. (1995). *El arte de contar cuentos*. Barcelona: Bibliaria.
- Colomer, T. (2007). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- Gardner, H. (2005). *Inteligencias múltiples* (Vol. 46). Barcelona: Paidós.
- Ingeborg, C. (1985). Análisis didáctico de algunos cuentos de Ana María Matute. *Boletín AEPE*, 17(32-33), 117-129.
- Josa, L. (2001). Una tarde con Ana María Matute. *Fábula: Revista Literaria*, 10, 46-54.
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo de Educación.
- López, I. (2008). *Los niños tontos de Ana María Matute: la brevedad como estrategia de la manipulación discursiva*. La era de la brevedad: el microrrelato hispánico. Palencia: Menoscuarto, pp. 331-346.
- Madrenas, D. (2016). *Introducción en Ana María Matute: Los niños tontos*. Madrid: Austral.
- Mata, J. (2008). *Animación a la lectura: hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable: 10 ideas clave*. Barcelona: Graó.
- Matute, A.M. (1998). *En el bosque*. Madrid, RAE.
- Matute, A. M. (2010). *Discurso de recepción del Premio Cervantes*. Alcalá de Henares.
- Matute, A. M. (2011). *La puerta de la luna: cuentos completos*. Barcelona: Destino.
- Matute, A. M. (2015). *Todos mis cuentos*. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Núñez, A. (1965). *Encuentro con Ana María Matute*. Madrid: Ínsula.
- Redondo, A. (1994) Entrevista a Ana María Matute, *Compás de Letras. Monografías de Literatura Española*, 4, 15-26.
- Redondo, A. (2000). *Ana María Matute*, Madrid: Ediciones del Orto.
- Romá, R. (1972). *Ana María Matute*, Madrid: Espasa.
- Scott Doyle, M. (1985). Entrevista con Ana María Matute: «Recuperar otra vez cierta inocencia». *Anales de la literatura española contemporánea*, (10)1-3, 237-247.
- Soriano, J.C. (2000). Escribir es una larga pregunta. *Turia: Revista cultural*, 54, 157-165.
- Xiaojie, C. (2012). *La infancia en la obra de Ana María Matute* (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca.

